

ISABEL y Gobierno de su amorosa Madre la sin par Cristina, dias de serenidad y descanso en que uniéndose los pareceres é ideas politicas, renazca la cofraternidad de todos los Españoles , y resulte de ella el alagueño bien de la Paz.

Y vosotros mis amados consocios, consolad las vasas de la felicidad de la Provincia, que, acaso, comunicado á la Península este espíritu de trabajo, que os anima, podreis gloriaros algun dia de haber sido la causa principal de su prosperidad. No os arredre si tenéis que vencer dificultades, al parecer insuperables; esto no debe detener á corazones generosos y patriótas, antes és lo que anima, distingue, y caracteriza. Si la ignorancia, la envidia, y la pereza se resisten con especiosos pretestos de imposibilidad, hacer ver con la esperiencia como lo habeis verificado hasta el dia, que nada se resiste á la instruccion, celo y energia; de este modo conservareis el laurel que adquirieron vuestros predecesores de quien

